



ETCetera N° 109

Verano 2015

Traducción castellana por Fransu Marín

Notas del editor

Me alegro de regresar como editor de *ETCetera* con este número. Me gustaría dar las gracias a *Alan Seaver* y a *Ed Neuert* por llevar adelante sus hermosos e innovadores ediciones de estos dos últimos años y medio.

La edición de la revista no es una tarea sencilla y no me sería posible llevarla a cabo de nuevo sin un nuevo sistema de producción más colaborativo. Los otros miembros de nuestro consejo de administración (*Bert Kerschbaumer*, *Robert Messenger*, *Herman Price*, *Peter Weil* y *Reinmar Wochinz*) ayudan con el trabajo de editorial, y *Nick Tauriainen*, que ya diseñó el número 108, está contribuyendo con su excelente mano para el diseño.

Tenemos otro número completo en este momento que incluye dos contribuciones de nuestros incondicionales *Robert* y *Peter* y un nuevo colaborador, *Ted Munk*, que ha investigado la *R.C. Allen Musicwriter* y llega con un artículo divertido y de diseño creativo. *Ted* es conocido por algunos lectores de su blog, *To Type, Shoot Straight and Speak the Truth* (munk.org/typecast) y también por su página web de gran utilidad www.typewriterdatabase.com. En esta base de datos, se pueden consultar datos de números de serie (que *Dirk Schumann* comenzó a recopilar hace años), descargar bibliografía y ver y agregar miles de galerías que ilustran las máquinas de escribir individuales y su tipografía. *Ted* es un tiposférico destacado, y aprecio su contribución a esta revista favorecida por tiposaurios (así los llama *Jos Legrand*)

¿Pero qué son los tiposféricos y los tiposaurios, exactamente? Los tiposaurios se enfocan en coleccionar ejemplos raros y tempranos, y valoran sus obras de referencia impresas. Los

tiposféricos tienen habilidad digital, y se interesan tanto en las máquinas de escribir comunes de la mitad del siglo XX como en las antiguas, pues les gusta escribir con ellas. Hasta ahora, *The Typewriter Database* es un sitio favorito de los tiposféricos, que han creado docenas de galerías que ilustran máquinas favorecidas por escritores—como la *Royal Quiet De Luxe*, la *Hermes 3000*, y la *Olivetti Lettera 22*. Si más tiposaurios se juntaran al proyecto, aprovecharíamos todos de una colección creciente de fotos y de números de serie para máquinas tempranas y escasas. (Ahora mismo no hay galerías para la *Daugherty*, *Ford*, o *Jewett*, por ejemplo.)

Aunque los tiposféricos y los tiposaurios suelen tener diferentes preferencias, no hay necesidad de cualquier conflicto. Yo me considero un miembro de ambas tribus, y los grupos seguramente pueden aprovechar los unos de los otros. De hecho, *Nick Tauriainen* es otro ciudadano doble: me percaté de sus habilidades con el diseño a través de las hermosas imágenes de máquinas modernas en su blog, *x over it* (xoverit.blogspot.com.es).

Los que escriben a máquina en el siglo XXI son el público principal para mi libro *The Typewriter Revolution*, que se publicará en noviembre por *Countryman Press* (typewriterrevolution.com). Para promover el libro he sido más activo en los medios sociales, y se me han abierto los ojos al alcance del renacimiento de la máquina de escribir. Cada pocos minutos, alguien en *Twitter* o *Instagram* dice, “Quiero una máquina de escribir” o nos muestra una nueva máquina con emoción. Poetas, solos o en grupos, llevan sus máquinas a la calle para escribir palabras mágicas a petición, o

comparten su trabajo mecanografiado en la red con miles—en ciertos casos, centenares de miles—de seguidores. Sí, es una época emocionante para nosotros, los amantes de la máquina de escribir, los viejos y los nuevos. Me alegro de estar presente para verla.

Conociendo la *Skrivekugle* N° 102

Siempre es emocionante conocer la aparición de una “nueva” *Malling-Hansen Writing Ball*. Este buen ejemplo funcional del modelo de 1878, con número de serie 102, fue descubierto recientemente en *Suecia*.

Jørgen Malling Christensen de la *Sociedad Malling-Hansen* escribe: “Pienso que, dado que esta *Writing Ball* ha permanecido ‘en la clandestinidad’ y sin ser descubierta durante tantos años, protegida por la familia sueca en cuyo poder ha estado durante tres generaciones, podría haber fácilmente otras máquinas por ahí, no sólo en hogares, sino también en los museos. Los museos daneses admiten públicamente que sólo alrededor del 10% de sus artículos han sido inventariados correctamente. Lo que está en exhibición en los museos es una pequeña parte de sus colecciones; y me atrevo a decir que todavía puede haber alguna *Writing Ball* no detectada, o alguna escurridiza *Takygraf*, que nunca hemos encontrado, en los oscuros almacenes y antiguas cajas de madera de estos establecimientos públicos “. El propietario de la 102 desea permanecer en el anonimato, pero estoy en contacto con un intermediario. Si algún acaudalado coleccionista quiere saber si la máquina está disponible, debe ponerse en contacto conmigo y yo debería ser capaz de averiguarlo. -Ed.

Portátiles, ETCetera:

La portátil Sholes

por Robert Messinger

En enero de 1877, *Christopher Sholes* envió a *James Densmore* una fotografía de sí mismo sentado junto a un prototipo de lo que es sin lugar a dudas una máquina de escribir portátil. Esta es quizás hoy en día la más conocida de todas las imágenes de *Sholes*.

El historiador británico *Richard Milton*, en su página web sobre máquinas de escribir portátiles titula "*Christopher Sholes y la portátil que nunca fue*" y se pregunta "¿Qué pasó con este prometedor invento? ... Probablemente la mayor pregunta '¿Y si?' de toda la historia de la industria de la máquina de escribir, '¿Y si Remington hubiese fabricado una portátil de cuatro filas de teclas en 1890 en vez de suprimirla?'"

Las tres portátiles Sholes

La decisión de *Remington* de "suprimir" la portátil *Sholes* se tomó casi seguramente mucho antes del 1890, año en el que murió *Sholes*. Es cierto, *Sholes* no dió el visto bueno en una patente a la versión mejorada de su portátil de 1876-1877 hasta el 13 de febrero de 1890, cuatro días antes de su muerte. Pero *Remington* había tenido un prototipo de portátil *Sholes* desde marzo de 1877, y en junio de 1881 *James* y *Amos Densmore* habían prometido a *Remington* su patente (Nº 558428). Antes de la propia muerte de *James Densmore*, el 16 de septiembre de 1889, había garantizado a *Wyckoff, Seamans & Benedict* que *Sholes* firmaría la documentación.

En los 17 años anteriores, parece que haya habido tres variantes diferentes: una "*Baby Sholes*", meticulosamente descrita por *Uwe Breker* y *Jürgen Berndt* en el N° 93 de *ETCetera* (de marzo de 2011); la portátil que se puede ver en la foto de 1877; y la versión mejorada de esta, a la que *Sholes* había dado el visto bueno en febrero de 1890. Las tres son máquinas pequeñas de cuatro filas de teclas, la primera con un teclado TGJMNS, las dos últimas con símbolos además de letras y una configuración XPMCHR.

La "*Baby Sholes*" proviene de la *Colección de máquinas de escribir de*

Remington y en la *Colección Dietz* del Museo Público de *Milwaukee* se puede encontrar un prototipo reconstruido de la última versión. *Wilf Beeching*, en el libro *Century of the Typewriter*, afirma que esta última máquina esta fechada "alrededor de 1873" y fue "vendida originalmente a la compañía *Remington*". Pero se fabricó más tarde que la máquina de escribir que se puede ver en la foto de 1877.

Las diferencias más obvias en las variaciones se producen a instancias de *James Densmore*, al percibir que las piezas de la "*Baby Sholes*" de 1872 no eran lo suficientemente originales para ser patentables. Que tenía razón es claro por el artículo de *Breker-Berndt*. Las patentes de lo que sería la *Sholes & Glidden* en 1874 eran propiedad de la *Type Writer Company* y autorizada exclusivamente a *Remington*. *Sholes* trabajó en los cambios que *Densmore* exigía, pero incluso antes de mediados de 1877, *Densmore* todavía creía que el mecanismo de separación, las conexiones entre las palancas de teclas y las barras de tipo y el mecanismo para ver la línea que se está escribiendo se apoyarían en las patentes existentes. En cada paso, sin embargo, *Sholes* había evitado la configuración QWERTY.

Hacia 1872, *Sholes* más o menos ya había abandonado su primera aventura de máquina de escribir y había comenzado a trabajar en su "proyecto personal", que describió a *Densmore* como una máquina "más pequeña, más compacta". A su juicio, este tamaño sería el futuro de la máquina de escribir. Sería más barata, más sencilla y menos problemática que la *Sholes & Glidden*. "Ahora hay que desarrollar la línea de la practicidad", le escribió a *Densmore*, lo que sugiere que la *Sholes & Glidden* no lo era. *Sholes* creía que los mecánicos de *Remington*, como *William McKendree Jenne* y *Jefferson Moody Clough*, posiblemente no podrían "paliar y superar" los defectos básicos de la *Sholes & Glidden*. Pero *Densmore* se mostró inicialmente indiferente con esta idea, y sus advertencias sobre derechos de patente se sumaron con la insistencia de que la nueva máquina permitiera letras mayúsculas y minúsculas. *Sholes* se opuso, creyendo que esta capacidad no tenía futuro.

En la fotografía que envió *Densmore*, *Sholes* tiene la máquina colocada sobre una mesa plana, pero más tarde se dio cuenta que si la dejaba en su maletín de transporte con un paño grueso por debajo, podía escribir de forma silenciosa. (La mesa está al parecer en la *Colección Dietz* en el Museo Público de *Milwaukee*). Describió la *Sholes & Glidden* como una máquina que iba "pum, pum", con un choque del retorno de carro que podría despertar a los muertos o hacer que los que siguen vivos deseen estar muertos. En contraste, la portátil la describió como "la pequeña máquina más peleonada y más agradable que jamás has visto y trabaja tan encantadoramente que casi estoy empezando a pensar que tendré que utilizar una para mi propio uso". Por este tiempo, *Densmore* y su hermano *Amos Densmore* se habían convencido en la idea de la portátil de *Sholes*, y en 1876 llegaron a un acuerdo con *Sholes*, cediéndoles tres cuartas partes del beneficio de la todavía "embrionaria" invención. Sin embargo, cuando no hubo dinero disponible para la participación de los hermanos, *James Densmore* fue capaz de convencer a *Sholes* para que se dirigiera a *Remington* con una propuesta para fabricar la portátil. En marzo de 1877, *Sholes* llevó su prototipo mejorado a *Nueva York* para mostrárselo a los *Densmores*, de camino a una reunión con *Philo Remington* en *Illion*. *James* se mostró entusiasmado. "Cabe perfectamente en el regazo", escribió. Se estima que el peso era menor de 10 libras. y sintió que podría llevarse con la misma facilidad que una camisa en una bolsa. Pero *James* y *Philo Remington* discutieron con vehemencia sobre los derechos de la patente y la máquina se marchó de *Illion* sin que llegaran a alcanzar un acuerdo sobre su fabricación.

Disputas sobre patentes

Sholes y *Densmore* pronto se dieron cuenta de que habían cometido un grave error al aceptar la participación de los *Remington*. *Sholes* necesitaba ingresos para la portátil y permitirse también renunciar a la junta de obras públicas de *Milwaukee* para poder trasladarse a *Colorado* y recuperar su delicado estado de salud. En

1879 Densmore cambió de táctica, cambiando el foco de la portátil de Sholes hacia George Yost de Caligraph en un sospechoso asesoramiento jurídico que él y Yost podrían conseguir en relación a las responsabilidades de los derechos de patente de Type-Writer Company a Remington. Densmore esperaba que la Caligraph pudiera reunir suficientes ingresos para que él y Yost pudieran desarrollar la portátil Sholes, así como devolver la deuda de Yost de 50.000 \$ a Remington y recuperar el control de las ventas de Sholes & Glidden.

Ante la amenaza de la competencia por parte de Caligraph, Remington devolvió el golpe con rapidez exigiendo los derechos sobre la portátil de Sholes a cambio de abandonar las amenazas de demanda. Remington también detuvo los pagos de cuotas a la Type-Writer Company, que debía 9.000 \$ además de la deuda personal de Yost. En junio de 1881 los hermanos Densmore finalmente sucumbieron y cedieron los derechos sobre la portátil de Sholes a Remington. Fue su última moneda de cambio.

Con el lanzamiento de la Caligraph al mercado, James Densmore trató de recuperar los derechos sobre la portátil Sholes, entre ellos la cuarta parte que el propio Sholes disponía. Sholes decidió desprenderse de su participación por 2.800 \$, pero Remington no cedió. De hecho, como James sospechaba, Remington había decidido no utilizar los derechos para fabricar la portátil. Con base en la evidencia que sugiere la foto de 1877, Richard Milton apunta a “una innovación que parece extraña para nosotros ... parece una palanca para accionar el retorno de carro (un diseño que el fabricante alemán Seidel y Naumann incorpora en su máquina de escritorio Ideal)”.

Este dispositivo sigue siendo en gran medida un misterio. Se han patentado variaciones posteriores que incorporan los cambios que había sugerido James Densmore.

En los seis años siguientes a la muerte de Sholes, siete patentes fueron emitidas en su nombre. Dos, para la que se convertiría en la Visible Sholes, fueron concedidas a finales de 1891 a su albacea, George Orrin “Bud” Sholes (1859-1894), su segundo hijo mas joven. Cuatro más fueron concedidas

en abril-mayo de 1896. Estas fueron las patentes que Sholes había firmado bajo coacción el 13 de febrero de 1890, el día antes de su 71 cumpleaños y cuatro días antes de su muerte. Sholes había sido perseguido vigorosamente para que firmase los papeles a partir de noviembre de 1889, dos meses después de la muerte de James Densmore, ya que eran fundamentales para el valor de la herencia de Densmore, potencialmente de 500.000 \$, de la que era parte su “generoso” acuerdo con Wyckoff, Seamans & Benedict, propietarios de la Remington Standard Typewriter Company. Las patentes se asignaron a los albaceas de Densmore, su “fiel” hijastro Ernest Ryan Barron, Charles Walker Seamans y el médico de Densmore, Daniel Curtis Roundy, y por lo tanto indirectamente a Wyckoff, Seamans & Benedict. Sholes fechó el origen de estos diseños entre 1877-1881. A pesar de que incluyen la portátil con una característica cesta de tipos “ovalada”, barras de espaciado a los lados del teclado y la configuración XPMCHR, tengo dudas de que todas las patentes fueran suyas.

Este no es el caso de la quinta patente de 1896 (n 568630), publicada en septiembre, pero que se había aplicado durante siete años antes, durante la vida de Sholes y asignada directamente a Wyckoff, Seamans & Benedict. En este diseño, el último de Sholes para la portátil, la sección superior se levanta hacia arriba, como en la Remington 2. La versión anterior de este diseño (Nº 558428) fue una de las patentes que Sholes firmó justo antes de su muerte. La patente fue emitida en abril 1896, pero había sido solicitada por James Densmore, el 31 de diciembre de 1881. Este es el prototipo reconstruido para el Museo Público de Milwaukee a través de un proyecto estatal entre 1936 a 1940. Al Muchka, comisario de Historia americana e Historia local y gerente de la Colección de Historia del MPM, explicó: “Se acostumbraba a construir réplicas basadas en dibujos de patentes, fotografías o por observación directa de un objeto prestado”. La página web de la Colección Dietz del MPM no la identifica como un diseño de Sholes, pero dice, “reproducción de máquina de escribir con segmento ovalado ... Patente solicitada el 31/12/1881”. En el catálogo George Herrl se identifica

como un “modelo de trabajo de Sholes”, “réplica, duplicado del original”. La reconstrucción fue un proyecto de Works Progress Administration, un programa New Deal con el que el gobierno de EE.UU. trataba de fomentar el empleo durante la Gran Depresión.

El auge de las máquinas de escribir portátiles

En cuanto a la pregunta de Richard Milton acerca de “¿Qué hubiese pasado si?” La mayoría de nosotros estamos lo suficientemente dispuestos a considerar, con el beneficio de la retrospectiva, a la Blickensderfer 5 como la primera máquina de escribir portátil con teclado. Parece, sin embargo, que George Canfield Blickensderfer no supo darse cuenta del potencial de su máquina para crear un nuevo mercado para la máquina de escribir. Si bien se preocupó por su bajo peso, junto con el número de piezas móviles y el precio, inicialmente la idea de portabilidad no parece que hubiera pasado por su cabeza. Tal vez el peso de los primeras Blick con caja de roble tenía algo que ver con eso. Fuera de su caja, la Blick podría ir cómodamente casi en cualquier lugar, como pudo comprobar Lionel James, corresponsal de guerra de Reuters, al utilizarla para cubrir la batalla de Omdurman en Sudán en 1898 y el sitio de Ladysmith en Sudáfrica entre 1899-1900. También en 1898 aparecieron por primera vez anuncios de la serie “Blicklet”.

En marzo de 1900, el San Francisco Chronicle publicó un anuncio en el que se buscaba una máquina de escribir portátil, “preferiblemente Blickensderfer”. Así que si para entonces George C. no había caído en la idea, alguien lo había hecho. A principios de ese año, la Royal Canadian Dragoons buscó una portátil para utilizarla en la Guerra Boer que fuera “cómoda y conveniente” para los oficiales. Como sabemos, la tropa canadiense utilizó la Corona 3 en la Primera Guerra Mundial. En Charlotte, Carolina del Norte, en 1902, alguien quería desesperadamente cambiar una bicicleta por una máquina de escribir portátil.

Una de las primeras máquinas de escribir en promocionar su portabilidad fue la Odell y tuvo una

gran campaña publicitaria en *The Times* de Londres el 24 de octubre de 1892, más de un año antes de que la *Blick 5* entrara en producción. Después de la *Odell* llegó la *Lambert*, ninguna de los dos es una máquina de escribir con teclado. En 1904, la *Postal* fue impulsada “para hombres que viajan, ministros y todos los que quieren una máquina de escribir portátil ligera”. Inevitablemente, en junio de ese año, *Oakland Tribune* publicó un anuncio de una *Blick 5* como “la portátil perfecta” con un “estuche de mano de madera”. En 1905 las *Blicks 5* y *7* se anunciaban desde *Honolulu* a *Brooklyn* como “la mejor portátil”.

Curiosamente, en su edición de octubre de ese mismo año, la revista *Scientific American*, dice que sigue siendo necesario que la máquina de escribir avance hacia una verdadera portátil. Por este motivo, se puede predecir con exactitud, que encontraría un gran mercado. *Scientific American*, en relación al prototipo de *Robert Thomas Pritchard Allen* de 1876, dice: “Si la máquina de escribir avanzará con la misma rapidez en los próximos 30 años debiera hacerlo en la línea de proporcionar mayor compacidad y portabilidad.” “Cuando los fabricantes puedan conseguir reducir el tamaño de la máquina de escribir al tamaño de un teclado ordinario con el mecanismo ocupando un espacio similar y las dos partes plegadas en su caja, el negocio de la máquina de escribir tendrá un nuevo auge al igual que ocurrió con la fotografía, cuando una cámara difícil de manejar dio paso a la cámara de bolsillo. Sería absurdo decir que la máquina de escribir no se puede desarrollar en esta línea, porque nadie lo sabe. Mientras exista la necesidad de una escritura rápida y barata, el mercado actual lo hará disponible”.

¿Había leído la revista *Scientific American* el correo de *Franklin Sebastián Rose*? *The Brooklyn Daily Eagle* publicó extractos del artículo de la revista, cinco meses después de que *Rose* muriera en *Manhattan*. Tal vez lo leyeron la viuda de *Rose*, *Catherine*, y su hijo *George* y se animaron a llevar a cabo el trabajo ya bien avanzado de *Frank*. No hay ninguna duda de que la motivación de *Frank Rose* no fue sólo la del aligerar el peso, que consiguió con el uso del aluminio, sino también la compacidad, que consiguió con el

carro plegable. No voy a sugerir que *Scientific American* descartara la *Blick*, *Odell*, *Lambert* o *Postal* como portátiles, pero obviamente lo que tenía en mente no tardaría en surgir con la *Standard Folding* (y con el tiempo se convertiría en la *Corona 3*). Además, las “máquinas de escribir de bolsillo” *Junior* y *Bennett* estaban a la vuelta de la esquina.

En todo este debate en 1905 sobre el desarrollo de la máquina de escribir a las portátiles, lo que no se mencionó fue que el mundo podría haber tenido una máquina de escribir portátil 28 años antes: si no hubiera sido por la intransigencia de *Remington* y su determinación de mantener un dominio en el mercado de la máquina de escribir.

Así, el mundo, denegada la pequeña máquina *Sholes*, tuvo que esperar al menos otros 12 años para una portátil con teclado. Y casi cuatro décadas para una portátil *Remington*.

Ephemera:

Los cortes más amables de todos

Por *Peter Weil*

El objeto casi escultural de arriba (Fig. 1a) y su producto, una imagen de anuncio en una tarjeta comercial (Fig. 1b), son lo que se conoce comúnmente como un “corte publicitario”. Pero otros ejemplos comunes que se aplican en una impresión sobre una placa metálica montada en madera son “bloques de impresión” y, simplemente, “dinkus”. Aunque no todos, muchos coleccionistas serios de recuerdos incluyen recortes de anuncios en una categoría de segundo nivel de “*Typographica*”, el primero de los cuales abarca, por lo general, especímenes de tipo y hojas de estilo

La impresión en papel se ha desarrollado en Occidente durante más de medio milenio. Históricamente, la impresión con bloques de madera y, más tarde, tipos metálicos móviles es significativamente más antigua en *China* y *Corea*. Pero ninguna influencia de *Asia*, en el marco de intercambios entre las regiones, es tema de debate entre los historiadores. La técnica más básica consiste en tallar los bloques de impresión en madera. Esta técnica

generalmente se utiliza para crear imágenes en relieve, como las creadas por los tipos de las barras de tipos de las máquinas de escribir. Estas imágenes, a menudo combinados con tipos, se podrían utilizar para crear relieves publicitarios impresos en diferentes formas, yendo desde la publicidad en periódicos a las tarjetas comerciales. Las nuevas técnicas desarrolladas en la última mitad del siglo XIX tendieron a sustituir las imágenes de bloques de madera por relieve e imágenes *intaglio* grabadas en zinc, cobre y, en última instancia, en acero. Más allá del grabado manual tradicional, el grabado químico de imágenes se inició durante este período. La placa resultante se monta en un bloque de madera al mismo nivel que los tipos y puesto con los tipos en un bastidor. Originalmente, el bastidor es generalmente una prensa rectangular plana (ver Fig. 3). Después del entintado y limpiado para *intaglio* o grabado bloques, se coloca un trozo de papel sobre el bastidor y en la parte superior del papel se coloca un rectángulo, el “plato”, que luego se presiona contra los tipos e imágenes para crear las imágenes impresas y las palabras sobre el papel. A finales del siglo, se desarrollaron rotativas para mantener los tipos y placas curvadas soportando imágenes (por ejemplo, la Fig. 2).

El grabado fotográfico, fotograbado, supuso un cambio importante en el proceso de producir cortes publicitarios y otras imágenes. Sus orígenes están en la invención de la fotografía en la década de 1840, pero paso a convertirse en una técnica importante en 1872, cuando la *Photo-Engraving Co.* se estableció en *Nueva York* para explotar el proceso de grabado en línea, una técnica inventada en *Francia*. Se trataba de hacer un negativo fotográfico del dibujo lineal del artista, imprimir éste en zinc haciendo su superficie sensible a la luz mediante una gelatina para luego grabar con ácido el fondo para dejar la imagen en relieve. Por la década de 1880, esta técnica fue ampliamente adoptada por los impresores. En la misma década, en un intento de competir, los grabadores alcanzaron mucha habilidad para

copiar fotografías en madera, piedra, y acero, incluyendo sus cualidades tonales. A menudo las características de sus resultados son tan finas que resulta difícil distinguir cortes fotográficamente creados de otros realizados a mano.

El proceso de reproducción de imágenes fotográficas por grabados a media tinta se inició en 1881, cuando las pantallas de semitono fueron patentados por separado en *Alemania* y *EE.UU.* La fotografía original era re-fotografiada a través de dos hojas de vidrio con líneas que forman una cuadrícula. Esto rompe la imagen en un patrón de puntos, cuyo tamaño variaba al imprimirse en zinc para el grabado. Por la década de 1890 y en gran parte del siglo siguiente, la mayoría de los fotograbados a media tinta se hicieron en cobre (por ejemplo, véase la Fig. 4). El proceso americano fue el que más éxito tuvo, y se convirtió en la norma. Las "pantallas" resultantes o "matrices" se describen en "granos", es decir tantas líneas por pulgada, por lo general varía de 70 (grueso) a 170 (fino). Por ejemplo, *Remington* envió libros a los distribuidores que vendían la portátil Modelo 2. Los libros contenían contados cortes de anuncios de los que un concesionario podía pedir el corte deseado con una matriz 70 de línea o una placa de metal preparada (ver Fig. 5). Cuanto mayor era el número de puntos y líneas, la zona era más oscura y cuanto menor eran, el área era más clara. Esto y procesos fotográficos relacionados en el siglo XX a menudo se combina con la impresión *offset*. La impresión *offset* incluye un paso intermedio entre la placa de impresión y el papel en el que la imagen se imprime primero de una placa a un rodillo que luego imprime la imagen sobre el papel. Esto disminuye el desgaste de la plancha de impresión, resultando apropiado a menudo en anuncios. En la última versión de esta técnica, litografía *offset*, la placa tuvo que ser tratada para aislar las piezas que van a ser impresas de las que no lo son, utilizando una laca en las zonas destinadas a absorber la tinta e impresión y goma o resina en aquellos piezas que sólo absorben agua.

Todas las técnicas del siglo XIX y principios del siglo XX para la creación de cortes publicitarios de máquinas de escribir se fueron desarrollando durante el mismo período de desarrollo de la industria de la máquina de escribir convirtiéndose esta industria en usuaria principal de la publicidad en periódicos, revistas, calendarios, sobres, cartas y cabeceras de facturas, papel secante y catálogos comerciales.

La mayoría de nosotros, cazadores de máquinas de escribir y los usuarios tenemos bastante confianza en nuestras habilidades en el juego de detectar máquina de escribir. A continuación, al lector, se le presentará una serie de bloques de impresión de publicidad tal y como aparecen. El desafiante juego es identificar al fabricante y el modelo de la máquina de escribir que se muestra y tratar de averiguar la fecha aproximada en la que se hizo la placa. Las placas que se muestran a continuación son parte del juego, incluyendo las figuras 1a, 2, y las ocho máquinas de escribir (de izquierda a derecha) de la Figura 4. Las respuestas aparecen después de las notas, al final de este artículo. Las únicas reglas son no echar un vistazo y no usar espejos. Espero que estés de acuerdo conmigo en que muchas de estas efímeras placas de impresión de máquina de escribir tienen cualidades artísticas y escultóricas que las hacen para nosotros los coleccionistas, *Los recortes más amables de todos!*

Descubriendo la Studio Musicwriter por Ted Munk

La familia de *Wahl* de *Mesa, Arizona* ha estado reparando máquinas de escribir en el estado desde 1948, por lo que no es de extrañar que de vez en cuando entren por la puerta de la pequeña tienda de máquina de escribir de *Bill Wahl* máquinas muy interesantes en manos de jubilados en busca de un nuevo hogar para una amada reliquia familiar. Así que, cuando le visité la semana pasada, *Bill* me enseñó una muy extraña *Smith-Corona Galaxie* que había conseguido. Su propietario original se la había vendido y había incluido la documentación original y

recuerdos con la máquina.

Cuando abrí la familiar caja negra de aluminio, la primera cosa que observé fue la falta de una palanca de retorno de carro, pero a continuación me llamaron la atención los recubrimiento de las teclas. Notas musicales. Sin embargo, lo que me hizo darme cuenta de que se trataba de una máquina rara y muy poco conocida fue el nombre serigrafiado sobre la tabla para el papel: "*Musicwriter*". Yo sólo había oído hablar de la transformada *R.C. Allens* desde la década de 1950 que había sido catalogada con este nombre y aquí estaba viendo una *Musicwriter* que obviamente había sido construida en su totalidad por la fábrica *Smith-Corona* en 1962. Revisé desde mi teléfono la *Typewriter Database* en busca de los números de serie de la "*Musicwriter*" y me apareció que estaba en blanco. Tendría que investigar hacer para rectificar esto.

Generosamente *Bill* me prestó la máquina y el material efímero unos días, y me fui a trabajar.

Material Efímero: Tres folletos comerciales que detallan las características de los modelos *Musicwriter* de 1962, una lista de precios, una carta comercial de respuesta firmada por *Cecil Effinger* con el sobre original y otros folletos de suministros. La carta indica que la máquina fue comprada a finales de 1962.

El Número de Serie: *SCM* estampa el número de serie de fábrica en la estructura inferior, algo inusual para un inicial *Galaxie*. # *M6LT-100.517* parece un número bastante alto para una máquina del primer año si tenemos en cuenta que *MPC (Music Print Corporation)* vendió en los años 60 un promedio de no más de 150 unidades por año (de todos los modelos). Las ventas del modelo de *Studio* construida por *SMC* podrían haber llegado en el mejor de los casos a 75 unidades o menos en su año de introducción, así que tal vez una explicación podría ser que *SMC* fabricara todo el lote a la vez y lo enviara a *MPC*, donde se almacenaron y las máquinas con

los de número de serie más altos quedaron más a mano. Eso significaría que las máquinas con número de serie más alto se expidieron en primer lugar, y por lo tanto, la unidad de *Bill* estaría cerca del final de la serie de números utilizados. Un número de 550 máquinas habría sido stock suficiente para MPC en los siguientes 7 años más o menos, y una máquina vendida a finales de 1962 tendría un número de serie sobre el número 500. El prefijo "M" también es llamativo. ¿Podría significar "Musicwriter"?

La Máquina: Existen diferencias notables entre la SMC *Musicwriter* y la *Galaxie*. El mecanismo interlineado es un diseño exclusivo y el rodillo gira libremente sin fijación. Todas los caracteres de las teclas están "inutilizados", pero conservan las pestañas de las barras de tipos que normalmente suelen faltar en las teclas "inutilizadas". En cambio, el mecanismo de escape ha sido rediseñado para omitir la parte del mecanismo que se desencadena por las pestañas de las barras de tipos. Sólo la barra espaciadora acciona el escape y el espaciado de las letras parece ser élite, 12cpi. No hay fijadores de margen, ni tabuladores, ni cinta de dos colores. Se omiten el control táctil y acústico. Las guías se han sustituido por una pequeña guía de alineación de plástico con tres marcas rojas para alinear los pentagramas.

La Experiencia de Escritura: El funcionamiento de la *Musicwriter* sería una experiencia familiar para un artista que dibujase usando una máquina de escribir. El procedimiento es básicamente similar: se agarra con una mano la rueda del carro y la palanca de liberación del carro que se utiliza para situar el papel hasta el punto de impresión que se desea y luego se presiona la tecla con la otra mano. Lleva un tiempo acostumbrarse a este método, pero un empleado de MPC llamado *Wayne Scott* pudo llegar a 60 caracteres por minuto en las demostraciones con las que *Effinger* y *Scott* recorrieron el país. La máquina *Studio Model* tiene un funcionamiento muy ruidoso y es un tanto hueca. Sin insonorización y habiendo sido despojada de una cantidad

significativa de mecanismos, resulta aun más hueca y en pleno auge de la mediocre *Galaxie*.

La máquina que se puede ver en el folleto *Studio Musicwriter*, es marcadamente diferente del modelo de producción. El etiquetado no coincide y hay muchas características mecánicas presentes en esta muestra que están totalmente ausentes en los modelos de producción, incluyendo el tabulador, fijadores de margen, el ajuste de toque y el selector del color de la cinta.

Mi especulación es que esta podría ser un prototipo de pre-producción, o incluso más probablemente, una maqueta hecha de una *Galaxie* de 1961. La idea principal de que esto podría ser así es que la máquina no tiene la guía del punto de impresión, que es esencial para la alineación del rodillo de movimiento libre y saber donde va a ser impreso el carácter golpeado. Sin esta guía, la máquina sería poco útil para poder trabajar con ella.

Buscando la Fecha de Producción de tu Musicwriter:

Todos los modelos base de R.C. Allen convertidos en *Musicwriter* llevan los números de serie R.C. Allen. Cualquiera de estas máquinas se pueden datar utilizando la lista de números de serie de los modelos R.C. Allen dispobles en la *Typewriter Database*.

En 1962, *Music Print Corporation* ordenó un lote de alrededor de 550 portátiles modelo "Studio" de *Smith-Corona*. Todas ellas llevan un número de serie SMC único en toda la serie. Todos fueron fabricados en 1962, pero fueron probablemente vendidas en toda la década de 1960.

MPC también convirtió las *Olimpia SG-3* en *Musicwriter*, probablemente coincidiendo con el cierre de R.C. Allen. El *Museo Powerhouse* de *Sydney, Australia* afirma haber comprado la suya en 1961, pero esto parece poco probable. Otra SG-3 fabricada en México propiedad de la *Biblioteca Nacional* de *Australia* tiene el número de serie # MR5571415 y

probablemente data de 1980 o 1981. La SG-3 *Musicwriter* de la colección de *Bill Wahl* tiene el número de serie # 7-4240449, que data de 1978. Las SG-3 convertidas en *Musicwriters* llevan números de serie del stock de *Olimpia*, y se pueden fechar mediante el número de serie de la lista de *Olympia*.

A partir de 1988, MPC contrató a IBM para crear la "Musicwriter portátil" y la "Musicwriter II", basadas en la *IBM Personal Wheelwriter*. Para encontrar la fecha de fabricación de estos modelos, habría que tratar de comprobar la cáscara interior, motor o conjunto de teclado para encontrar una marca de fecha.

Las Máquinas de escribir "Open End": MPC diseñó otras conversiones de máquinas para trabajos de impresión especializada, incluidas las versiones de rodillo libre de la *IBM Selectric III* diseñada para dibujo técnico a partir de 1973. En 1983, MPC comenzó a convertir máquinas electrónicas *Olympia* en diseño de rodillo "Open End". Estas se vendieron hasta 1993. Los modelos *Selectric* es probable que conserven los números de serie del stock de IBM, y las máquinas *Olympia* debieran tener la marca de la fecha en la carcasa.

La máquina de 3 c, Frank Felt y su Elgin por Robert Messenger

El 28 de junio de 1889, *The Atlanta Constitution* publicó una pequeña noticia anunciando que un relojero de *Aurora, Illinois* había inventado una máquina de escribir cuya fabricación costaba tres centavos. La "máquina de escribir" es lo que conocemos como la "Máquina de escribir del Relojero *Elgin*", un juguete fabricado en *Aurora* por la *Elgin National Watch Company*. Entre los coleccionistas se ha hablado sobre los precios cada vez más bajos a los que se ofrecían estas "máquinas" entre 1890-1892, pero teniendo en cuenta el coste de producción tendría que haber habido obviamente un beneficio para poder ser fabricadas. El problema es que, al parecer se vendieron muy pocas *Elgins*, a pesar de las declaraciones de *Elgin Typewriter Works* que indica que entre el 21 de

septiembre y 5 de diciembre de 1890, se habían enviado, por *American Express*, 1.350 unidades desde *Elgin* a un solo agente. Y estas fueron enviadas a 50 centavos cada una (la *Elgin* se vendió por 60 centavos). Sin embargo, el reconocido coleccionista italiano *Flavio Mantelli* (cuya *Elgin* se presenta aquí) dice que solo se conoce que hayan sobrevivido cuatro. *Flavio* valora hoy en día en \$ 2.500 una de estas máquinas en buenas condiciones, lo que supone un incremento de su valor en un 5.000% en 123 años. El inventor fue *Frank Felt*, descrito en la publicidad de la máquina de escribir *Elgin* como un “experto mecánico” de la fábrica *Elgin National Watch Copany* de *Aurora*. *Elgin* fue un importante fabricante de relojes de EE.UU. desde 1864 hasta 1968. Su sede principal estuvo en *Elgin, Illinois*, en el lugar del mundo más grande dedicado a la relojería, con una planta adicional en *Aurora* que se incorporó más tarde. *Elgin* esta a 30 millas de *Chicago* y a 21 millas de *Aurora*.

Frank Felt nació el 17 de diciembre de 1856, en *Felt's Mills*, en el condado de *Jefferson, Nueva York*, un pueblo cuyo nombre proviene del abuelo del inventor *John Felt*, quien estableció el asentamiento en 1813 cuando compró 300 hectáreas y comenzó la construcción de grandes aserraderos allí. Una historia de los registros de la zona, “En un momento el Sr. Felt, con ingenio yanqui, construye un anexo y trilla el grano en uno de estas serrerías. Sus empresas madereras eran grandes, y desde dos serrerías, se produjeron 2 millones de pies de madera al año. Fueron enviadas a *Troy, Albany* y *Nueva York*”. *Frank Felt* era hijo del comerciante y notario *Oliver Ackley Felt* (1809-1885) y su esposa *Elizabeth Perno Weed* (1816-1887). *Frank* fue el último de once hijos, cinco de ellos niños. Sirvió como aprendiz en el comercio del molinero en *Camden, Condado de Oneida* (su padre había vendido sus fábricas en 1858), y luego se unió a *Elgin* en 1880 como joyero antes de trasladarse a la fábrica que la compañía tenía en *Aurora* como relojero en 1887-1889. Una historia familiar dice: “Mientras trabajó como molinero, y más tarde como relojero, ganó una reputación envidiable como poeta en la prensa local, además evidenció su genio

con una serie de inventos.” En 1890, *Frank* estaba viviendo en *Oswego* y se describe a sí mismo como inventor. Pero en 1900, era agente de seguros de vida en *Siracusa*.

En la página web de *Virtual Typewriter Museum*, *Paul Robert* comenta sobre *Elgin*, “Algunas invenciones son tan tontas que ni siquiera se merecen llevar el nombre que le ha dado su inventor. Un buen ejemplo es esta “máquina de escribir” inventado por *Frank Felt* ... *Felt* describe este artilugio como una “nueva y útil máquina de escritura”. Sin duda fue nueva, pero su utilidad es discutible. La propia máquina de escribir *Elgin* no es nada más que un pedazo de madera que mide sólo 7 pulgadas por 2 pulgadas por ½ pulgadas de alto, con dos almohadillas para la tinta a cada lado de la zona de impresión (dos ranuras abiertas donde se inserta el papel). Hay una varilla de metal que corre paralela a un lado del ‘rodillo’ y que permite una rudimentaria alineación. Obviamente la alineación es imposible porque el tipo es ... tan pequeño como en cualquier otra máquina de escribir, y la única manera de poder hacer la alineación es combinando muy bien la vista y el brazo. La “barra de tipo” (denominada ‘cabeza de tipo’ en la patente) consiste en una pieza de madera con el tipo de goma en ambos lados.”

En la edición de septiembre de 2002 del *ETCetera* (Nº 59) se suscitaban preguntas sobre la herencia de la máquina de escribir *Elgin*, cuando el entonces editor *Rich Cincotta* escribió sobre una *Elgin* que él y el co-editor *Chuck Dilts* habían ganado en una subasta de *eBay*. *Rich* y *Chuck* habían estado persiguiendo una *Elgin* durante algunos años, después de ver una en la colección de *Dennis Clark* e inmediatamente la colocaron en un lugar alto en su lista de deseos. *Rich* había sido capaz de encontrar la patente de *Frank Felt* (Nº 432025), pero nada acerca de *Felt*. Al inicio de las memorias de la patente, *Felt* declara la máquina de escribir como un juguete. Solicitó la patente el 20 de agosto de 1889 y fue emitido el 15 de julio de 1890. Desconocer que *Felt* se había trasladado de *Aurora* a *Oswego* en esa etapa, para establecer una nueva empresa de fabricación, la *Novelty*

Typewriter Company, probablemente no debió ayudar a *Rich* en su causa. Poco después de salir de *Aurora*, a finales de diciembre de 1890, *Felt* comenzó a promocionar a nivel nacional con agentes para que vendieran la *Elgin*. El anzuelo era una “cosecha de oro” de \$ 10 por día. La *Elgin* traería “grandes beneficios” ya que se “venden rápidamente”. Poco más de cinco meses después, la *Elgin* se ofrecía de forma gratuita con una suscripción anual de 50 centavos de *The Home Circle* en *San Luis* y con una suscripción de 75 centavos de la publicación *American Hearthstone* en *Nueva Jersey*. En ambos casos, como parte del acuerdo, a cambio de la publicidad gratuita para *Elgin*. Un reloj *Elgin* también formó parte de este último acuerdo, lo que sugiere vínculos permanentes de *Felt* con *Elgin*. En marzo de 1892, los sueños de *Felt* de fama y fortuna de la “amena, instructiva y útil novedad” habían terminado, y un equipo de *Filadelfia* llevo acabo los últimos esfuerzos de publicitar la *Elgin*.

En su artículo *ETCetera* 2002, *Rich Cincotta* hace referencia de pasada a un intento anterior de *Felt* de inventar otra máquina de escribir. *Rich* describe esto como “la precursora más importante de la *Elgin* con el mismo diseño de almohadilla de tinta” Esto se hizo en 1887 y el el esfuerzo lo hizo de forma conjunta con el zapatero e inventor *Isaac Waddell Archibald* (1834-1908) nacido en *Canadá Massachusetts*, a quien *Felt* había conocido mientras trabajaba en *Elgin*.

Es probable que la conexión de *Felt* con *Archibald* llevara a *Felt* a utilizar la dirección de *Tiffany Manufacturing Company*, 25 *Waverley Place*, *Nueva York*, como otra salida publicitaria para las ventas de la *Elgin* a finales de diciembre de 1890. Se podría pensar que la experiencia de *Felt* en joyería y relojería podría explicar un enlace con la famosa *Tiffany & Co.*, pero no es el caso. *Waverley Place* también era conocida como *Tiffany Place* a mediados y finales del siglo XIX (en la actualidad es *Tiffany Place*) y el nombre no tenía nada que ver con la familia joyera. En cambio, el 25 de *Waverley Place* estaba ocupado en el momento de la publicidad de *Elgin* por *Frank McLewee & Son*, un fabricante de

accesorios de gas, incluyendo lámparas de araña. La propiedad fue subastada en 1894, reconstruida, y en 1900 fue ocupada por el fabricante sombreros *Eugene V. Connett Jr.* El periodista *Edwin Arthur Moore* (1877-1954), que prestó sus servicios durante mucho tiempo en *Maine*, compró una *Elgin* por correos y no debió quedar muy satisfecho. *Moore* aún echaba humo en abril de 1949, cuando escribió en su columna “*All in a Lifetime*” de *Portland Press Herald* que en la década de 1890 había sido un “inocente” al haber gastado 50 centavos en una máquina de escribir que pareció ser “*un camión de madera con un alfabeto de caucho pegado a su alrededor, un palo para el agujero en el centro y una almohadilla de tinta*”. Según comentaba, lo único que escribió con ella fue una carta para “*maldecir la empresa que me había engañado*”.

**Frank Burns,
Información de última hora
por Peter Weil**

Han sido puestas a disposición de *ETCetera* dos fotografías que son relevantes para el artículo del último número de la máquina de escribir *Burns* y *Frank Burns*. Una, tomada en 1888, es sin duda de importancia histórica y la segunda probablemente también lo sea. Las imágenes recién reveladas fueron descubiertas mediante una diligente investigación en los archivos de la institución por *John Paul Wolfe*, conservador del *Museo McClurg* del condado de *Chautauqua* (NY).

La primera fotografía identifica al sujeto en el extremo izquierdo como *Frank Burns*, pero por su edad y su posición, la imagen no puede contribuir a la identificación del hombre del retrato en nuestro último número. Además de *Frank*, los otros dos sujetos son *Joe Burns* y *William Rudd*. El Censo de EE.UU. no revela ningún “*Joe Burns*” en esta zona de *Nueva York* en las dos últimas décadas del siglo XIX. “*Joe*” puede haber sido el apodo de uno de los hermanos de *Frank*. En los censos de 1870 y 1880, aparecían *Andrew*, *Peter* y *Theodore*, y todos, al igual que *William Rudd*, vivían en el condado

de *Chautauqua* en el momento de la foto. *Rudd*, en el extremo derecho, era aproximadamente de la misma edad que *Frank*, ambos habían nacido entre 1863-1864. La importancia histórica de la fotografía se debe al año en el que fue realizada, 1888. *Frank Burns* tenía sólo 24 años, sin embargo, durante ese año estaba presentando la solicitud de patente para la máquina de escribir *Burns* que presentó en agosto de 1889. La muy innovadora y compleja máquina surge de la mente del autodidacta tercer hijo de un tonelero que había emigrado desde *Hannover, Alemania*. Como *Andrew*, el hermano mayor de *Frank*, se había colocado de aprendiz de su padre, es probable que *Frank* también lo hiciera alrededor de 1880. El joven de aspecto inexperto que encontramos en esta fotografía es el genio que nos legó su maravillosa máquina de escribir.

La segunda fotografía no tiene fecha y no incluye ninguna información escrita. No se identifica a ninguno de los sujetos en esta imagen que se construye a partir de dos negativos a finales del siglo XIX o principios de los XX en el cuarto oscuro de un fotógrafo. Sin embargo, tanto esta fotografía como el retrato del hombre y la máquina de escribir de *Burns* que fue fundamento de mi artículo *Burns* fueron descubiertos en una caja en un ático en *Westfield*, en el pueblo donde vivía *Frank*. Mi análisis indicaba que la *Burns* de ese retrato podría ser la # 19 y que podría tratarse de la máquina personal de *Frank*, por lo que el hombre de ese retrato era probablemente *Frank Burns*. El hombre de esta segunda nueva imagen guarda un parecido con el hombre más viejo de mi retrato de 1920. Hay que tener en cuenta que a medida que las personas envejecen, la mandíbula inferior tiende a encogerse y sus orejas, incluyendo los lóbulos, tienden a crecer. Las proporciones faciales son prácticamente las mismas para las dos caras (ver imágenes 3 y 4). Mi conclusión es que las imágenes son muy probablemente de la misma persona en diferentes edades, se trata muy probablemente de *Frank Burns*. Si es así, la imagen documenta la vida de *Burns* cercano al período de desarrollo de su máquina de escribir y

los intentos fallidos de fabricarla y de comercializarla.

Frank, lo sabemos mejor ahora, pero sólo un poco mejor. Gracias, una vez más, por tu maravillosa y misteriosa máquina de escribir!

Por último, hay que tener en cuenta que el último número contenía errores sobre la procedencia del modelo *Burns* 1 n/s 3 y la siguiente es una corrección en base a la generosa ayuda de *Dennis Clark*, *Peter Frei*, *Marco* y *Heidi Frei*, *Thomas Fürtig* y *Bert Kerschbaumer*. Esta máquina fue comprada por *Peter Frei* en una feria de antigüedades en el norte del estado de *Nueva York* en el año 1992. No hay datos disponibles sobre su historia anterior a esta fecha. *Peter* se la vendió alrededor de un año más tarde a *Tilman Elster* en *Alemania*. Después de que *Tilman* falleciera, fue subastada por *Auction Team Breker* en 2011 y ganada por *Marco* y *Heidi Frei* quienes son sus actuales propietarios.

**La Junior Index danesa
por Greg Fudacz**

Junior. Cuando se trata de máquinas de escribir este puede ser el apodo más extendido y con menos inspiración, aquí tenemos otro caso. Esta vez ese apodo adorna un muy bien construida máquina de índice circular de juguete de *Dinamarca*, pero al contrario de lo que su nombre sugiere, la máquina es cualquier cosa menos común y corriente. De hecho, sólo he podido confirmar cuatro ejemplares de esta máquina. Incluso entre un grupo de fervientes coleccionistas de *Dinamarca* que se dedican a la caza específica de juguetes por su fabricante, esta máquina de escribir nunca había sido vista fuera de un anuncio impreso. Al parecer, los coleccionistas de máquinas de escribir son mucho mejores cazadores y recolectores.

La Junior fue producida por *H. Langes Legetøj A/S*, un fabricante de juguetes de fundición a presión. La empresa fue formada por cuatro hombres: *Henning H. Langes*, *Alfred Nielsen*, *Kaj Christiansen*, y más tarde *E. Leager-Larson*. *Langes* fue el financiero y jefe de ventas, *Nielsen* fue el jefe de taller, y *Christiansen* y

Leager-Larson fueron los fabricantes de herramientas y diseñadores. En última instancia, sin embargo, *H.H. Langes* era el patrono y todos los demás simplemente trabajaban para él. La compañía comenzó a fabricar en 1945 en un sótano de una fábrica en el no.19 de *Nyrnberggade* en *Amager* (un suburbio de *Copenhague*). Se ubicó una oficina de ventas en el no. 42B de *Vimmelskaftet, Copenhague*. Los anuncios de juguetes *H. Langes* comenzaron a circular a finales de 1946.

La información sobre las personas que iniciaron la compañía es escasa. Lo que se sabe es interesante, sí, pero en última instancia, gran parte es irrelevante para las máquinas de escribir. Voy a mencionar que *HH Langes, A. Nielsen* y *K. Christiansen* se conocían entre sí, mientras servían en un departamento especial de la policía de *Copenhague* llamado *Krisepolitiet* (Policía de Crisis). Fueron relevados de sus funciones casi inmediatamente después de la *Segunda Guerra Mundial*, cuando se disolvió su departamento, pero lo que no está claro es por que se aventuraron a ser fabricantes de juguetes. A diferencia de los demás, *E. Leager-Larson* había trabajado anteriormente para otro fabricante de juguetes danés, *Tekno*. Es probable que fuera el responsable del desarrollo de la mayoría de los productos *Langes legetøj*, incluyendo esta *Junior*.

Cuando la empresa *Langes* comenzó su campaña publicitaria, intencionadamente y de manera agresiva había fijado su punto de mira en competir con *Tekno* en el negocio de fabricación de juguetes de fundición a presión. *Tekno* era el fabricante de juguetes más importante en *Dinamarca* del momento. *Langes* hizo tiradas de anuncios de página completa para pistolas de juguete, coches, grúas, herramientas, etc ... y en marzo de 1948, de una máquina de escribir. De acuerdo a los coleccionistas de juguetes, *Langes* hizo fabricar productos de mayor calidad en comparación con los de *Tekno*. Obviamente, el sueldo de un ex agente de policía no habría sido suficiente para financiar la línea de productos de calidad y la mencionada

agresiva campaña publicitaria por lo que necesitó de un advenedizo para poder rebelarse contra las arcas de su más establecido y dominante competidor. Por suerte, *H.H. Langes* conoció a *Grethe Gürtler* (de soltera *G. Duvantier*) en 1945. Ella tenía dinero y posición social, y aún más importante, su hermana, *Alice*, estaba casada con el ex primer ministro *Erik Julius Christian Scavenius*. *H.H. Langes* y *G. Gürtler* se casaron en 1949.

Tekno finalmente presto atención a la joven empresa de juguetes y elegantemente firmó un contrato de 20 años con *Langes* en 1949. En virtud de este contrato, a *Langes* se le permitió hacer juguetes para *Tekno* pero no venderlos directamente. Todos los juguetes producidos en la asociación *Langes / Tekno* tienen grabado la marca *Tekno* debajo y están etiquetados en la parte superior con el nombre *Langes*. Es importante señalar que esta máquina de escribir no tiene grabado el nombre de *Tekno*.

La *Junior* está casi completamente hecha de metal salvo por el rodillo de madera de 6¼", dos ruedas de tinta de algodón, y un par de botones de plástico del rodillo. Su peso es de alrededor de 2 libras. 11 oz, tiene 2¼" de altura, y alrededor de 7¼ "por 7¼" de base. Para ser un juguete esta increíblemente bien construida, aunque el diseño es bastante simple, con tan sólo 31 piezas en total. El ensamblado puede llevarlo a cabo cualquiera fijando o presionando piezas, por lo que desmontar la máquina de escribir sin causar daños irreparables es prácticamente imposible. El índice y el tipo están moldeados en una pieza de metal y dispone de 66 caracteres a nueve caracteres por pulgada. El tipo podría ser intercambiable, aunque dudo que ninguna versión no danesa se haya fabricado nunca. Para escribir con ella, el usuario podría simplemente girar el índice hasta que el carácter deseado, se centra en la parte superior y se presiona la barra espaciadora. Todo el carro entonces pivotea hacia adelante alrededor de una pulgada y avanza una posición para regresar de nuevo a su posición de reposo. La tinta se entrega cuando los caracteres

rozan los rodillos. Eso es todo. No hay campanilla, no hay palanca de retorno, no hay palanca para espaciado de línea, no hay fijadores de tabulación o márgenes ... absolutamente nada más.

Desde su anuncio, podemos decir que las únicas desviaciones en el diseño original fueron la situación del logotipo del fabricante, un pomo de índice más grande y un escudo para proteger al usuario de los caracteres entintados. Hubiera sido interesante poder comparar la máquina de escribir con su patente original, pero por desgracia no he podido encontrar esta documentación. La mayoría de los ejemplares conocidos (en las colecciones de *Breker, Mantelli* y la del autor) tienen un acabado negro con rayas doradas a excepción del ejemplar de la colección de *Thomas Kramer*, que es de color rojo y dorado.

A mediados de la década de 1950, *Langes* fabrica casi exclusivamente coches de juguete fundido a presión. Basándonos en la limitada publicidad, los pocas unidades que han aparecido y el hecho de que no aparezca la marca *Tekno*, podemos asumir con seguridad que estas máquinas de escribir no se produjeron más allá de 1948.

Como hombre de negocios, *H.H. Langes* tuvo reputación de ser poco fiable y de no tener escrúpulos. Rompió con regularidad contratos, no cumplió con sus obligaciones tributarias y con frecuencia se encuentra en el lado equivocado de la ley. En 1954 se divorció, y en 1958 vendió su empresa a otro competidor, a *Kirk Group*, permaneciendo en la empresa como director. En 1962 se trasladó a *Mallorca* con el fin de huir de la justicia, justo después de que *Tekno* comprara lo que quedaba de *H. Langes Legetøj A/S* a *Kirk Group*. El edificio en el que una vez estuvo la fábrica en el no. 19 de *Nyrnberggade* en *Amager* sigue aun pie.

Cartas

El nº 108 llegó la semana pasada y lo leí casi inmediatamente. Es un número absolutamente genial del principio al fin. Enhorabuena a Peter Weil por identificar el número de serie

de la Burns en su foto misteriosa.
¡Buena pesquisa! Y también quiero
mencionar la Victoria de oro y plata ...
es encantadora.

Greg Fudacz

En el nº 108 me parece muy
interesante lo relacionado con las
máquinas de escribir de la monarquía
española, pero sobre todo quiero
destacar la información sobre las
máquinas Royal, ya que los principios
de mi padre fueron en esa firma. “El
Trust Mecnográfico” representante
para España. Siempre he estado muy
vinculado a esa marca.

José Isusi
Bilbao